

NEWS

Las dos tablas del mercado

Una fábula sobre lo que queda cuando la red se va.

8 de septiembre de 2026, Tobias Engl



En una plaza de mercado colgaban dos paneles digitales, uno en el lado norte y otro en el sur. Ambos mostraban el mercado semanal, el tiempo y los horarios de los autobuses. El del norte estaba orgulloso de su conexión con el ancho mundo. El del sur pasaba por simple, porque llevaba su saber consigo.

«Qué atrasado estás», se burlaba la tabla del norte. «Yo pregunto por cada información al gran ordenador de detrás de las montañas. Él lo sabe todo, y todo lo que muestro pasa primero por su mano». La del sur callaba y mostraba el puesto de manzanas, el tercero desde la izquierda.

Una noche, una tormenta cruzó el país y partió en dos la línea que pasaba por las montañas. Entonces la tabla del norte enmudeció. Preguntaba y preguntaba, pero detrás de las montañas nadie respondía. Su imagen se apagó y la gente del mercado se quedó perpleja ante una superficie oscura.

La tabla del sur, en cambio, siguió brillando tranquila. Sabía cuándo salía el próximo autobús, porque nunca lo había olvidado, y mostraba el puesto de manzanas, el tercero desde la izquierda, como si nada hubiera pasado. La gente se volvió hacia ella y los guio durante la noche, hasta que por la mañana la línea quedó remendada.

La moraleja de la historia: quien lleva su saber consigo, brilla claro incluso en la tormenta. Así lo hace ScreenWay. Lo que un lugar debe saber lo calcula in situ, y si la línea se rompe, la imagen permanece.